



Fig. 10. Cote. Castillo con fase siglos XI (taifa) y XIII (cristiana)

El castillo de Estepa está emplazado en una eminencia en torno a los 580 m de altura, sus murallas protegen la cima. La fortificación de Estepa se compone de dos estructuras distintas, que son: la muralla de la villa y el castillo. Su estado de conservación es variable:

- La cerca de la villa, mucho menos reparada durante los siglos XIV y XV, podemos definir su estado como R1, es decir, *ruinas consolidadas*.
- El castillo, reparado en la Baja Edad Media e incluso durante el siglo XVI, lo podemos definir como B3, por tanto, *conserva las cubiertas o parte de las mismas y es restaurable* [Fig. 13].

En el caso del castillo de Estepa se han producido intervenciones arqueológicas centradas por un lado en la iglesia de Santa María y en el alcázar.

En el caso de la iglesia se han producido actuaciones en el año 87 y después en el 96. Especialmente la segunda intervención que estuvo acompañada de análisis de paramentos y de cortes arqueológicos.

Distinta es la situación del castillo, que a pesar de haber tenido diversas actuaciones, años 95, 97 y 98, parece que el objetivo primordial era la fase pre-medieval que de forma sistemática se detecta en la totalidad del cerro, no prestándose atención alguna a la etapa medieval.

#### El castillo

Se sitúa en el extremo occidental del promontorio llamado cerro de San Cristóbal, tiene una planta casi triangular, adaptándose a la topografía del terreno y cuenta con una torre de homenaje albarrana, lo que le confiere una tipología peculiar.

La torre de homenaje-albarrana, tiene 15 m de lado y 26 m de altura. Es una estructura maciza hasta la altura del adarve con una sola cámara. La cubierta es de bóveda ochavada sobre trompas aristadas, dándose la originalidad de estar combinada esta forma de indudable tradición almohade con una bóveda de nervadura.

La torre conserva escaragüaitas en cada una de las esquinas y las ménsulas de un balcón amatacanado sobre la puerta.

El material constructivo al exterior son sillares en las esquinas engatillados con paramentos de tapial. Al interior, los muros son de piedra caliza, labrada prácticamente como sillarejo; las nervaduras, ménsulas e imposta son de arenisca; y, las bóvedas de ladrillo.

#### La villa

Las defensas de la villa, tienen una planta ovalada que se adapta a la topografía del monte. Se conservan doce torres y muy parcialmente algunos lienzos, aunque algunos de ellos han sido reconstruidos en estos últimos años [Fig. 14].

El material constructivo es la piedra caliza, prácticamente sillarejos, cuyas llagas tienen lascas de caliza para lograr la horizontalidad. Los muros son de mampostería, también de roca caliza.

#### LEBRIJA

El cerro del Castillo de Lebrija es un inmenso *tell* que se eleva entre 7 y 10 m sobre la cota del suelo virgen [Fig. 15].

El promontorio que preside el pueblo de Lebrija apenas conserva hoy vestigios de los lienzos de muralla de su castillo, aunque el brusco escarpe de sus laderas nos permite delimitar lo que debió ser su emplazamiento.

Las murallas se adaptan a la topografía del terreno. El recinto tiene una forma muy alargada, más ancho al oeste y muy estrecho en el extremo este. Se conservan diversos lienzos al norte, este, sur y en el extremo oeste.

El material constructivo es el tapial, de módulo 0,80 de altura y 0,60 de distancia entre mechinales

Los pocos lienzos que quedan tienen en común el material constructivo y el módulo empleado. Desde el punto de vista tipológico parece corresponder a una fase ya avanzada, seguramente a los siglos XII ó XIII [Fig. 16]. Precisamente una de las etapas de subsistencia más complicadas fue la comprendida entre la conquista de la zona de Osuna, Morón y Cote en 1240 y la toma definitiva en tiempos de Alfonso X en 1255.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en el año



Fig. 11. Cote. Donjon restaurado